Las negociaciones de Trump con Irán: ¿estrategia de salida o farol?

Unidad de Estudios Políticos

26 marzo 2026

El 23 de marzo de 2026, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se retractó repentinamente de una amenaza que había lanzado apenas dos días antes, cuando advirtió de que Estados Unidos "atacaría y arrasaría" las centrales eléctricas iraníes, "empezando por la más grande", si Irán no reabría el estrecho de Ormuz en un plazo de 48 horas[1]. Apenas unas horas antes de que expirara este plazo, Trump anunció un aplazamiento de cinco días de los posibles ataques estadounidenses contra las instalaciones energéticas iraníes. Atribuyó esto a las conversaciones "buenas y productivas" entre Washington y Teherán[2], señalando que ambas partes habían acordado un plan de 15 puntos y expresando su preferencia por acuerdos conjuntos entre Estados Unidos e Irán para gestionar el estrecho de Ormuz[3].

Trump insistió en que Washington estaba negociando con "el más respetado y el líder" dentro del sistema iraní, afirmando que no se trataba del líder supremo Mojtaba Jamenei, y que Teherán había iniciado las conversaciones. Sin embargo, Irán negó categóricamente cualquier negociación directa con Estados Unidos, desestimando sus declaraciones como un intento de manipular los mercados financieros y petroleros[4]. El presidente del Parlamento iraní, Mohammad-Bagher Ghalibaf, también desmintió las informaciones de que estuviera manteniendo conversaciones con los enviados estadounidenses Steve Witkoff y Jared Kushner[5]. Es más probable que Trump se refiriera a mensajes transmitidos desde Washington a Teherán a través de terceros, entre ellos Turquía, Egipto y Pakistán, lo que Irán no considera negociaciones formales. Trump parece considerar la guerra como una continuación de la negociación, y la negociación como una extensión de la coacción impuesta por la guerra: bajo la lógica de la política de poder en la que, si el adversario no cede a los términos dictados por la fuerza, se aplica más fuerza.

¿Qué está impulsando el "cambio" en la postura de EE. UU.?

Donald Trump se vio impulsado a ampliar el plazo que había dado a Irán debido a tres factores principales, sin perjuicio de la posibilidad de que su decisión forme parte de una maniobra de distracción o de una estrategia de engaño, a la espera de la llegada de fuerzas estadounidenses adicionales a la región. Trump ya ha recurrido a este tipo de engaño en dos ocasiones durante anteriores negociaciones con Teherán sobre su programa nuclear: primero en junio de 2025, cuando Israel lanzó un ataque militar contra Irán antes de que Washington se sumara rápidamente a la campaña aérea; y de nuevo a finales de febrero, durante la actual ofensiva estadounidense-israelí.

I: Presión de los aliados

Es evidente que la Administración Trump ha recibido advertencias de sus aliados del Golfo de que llevar a cabo las amenazas de atacar la infraestructura energética iraní probablemente incitaría a Teherán a cumplir sus amenazas de lanzar ataques de represalia contra las instalaciones energéticas de sus países[6]. También existe la preocupación de que infligir daños duraderos a la infraestructura de Irán podría dar lugar a un Estado fallido tras el conflicto[7]. Parece que un actor regional ha logrado abrir un nuevo canal de comunicación con los dirigentes iraníes tras el asesinato por parte de Israel de Ali Larijani, a quien se consideraba un posible interlocutor en cualquier negociación para poner fin a la guerra. Cuando Trump lanzó su ultimátum del 21 de marzo amenazando con ataques contra las instalaciones energéticas iraníes a menos que se reabriera el estrecho de Ormuz, al parecer se le informó de la existencia de un canal de comunicación que podría conducir a negociaciones, lo que le animó a conceder una prórroga de cinco días. Posteriormente, Pakistán se ofreció a acoger conversaciones de alto nivel entre EE. UU. e Irán tras mantener contactos tanto con Washington como con Teherán. Mientras tanto, Qatar, Omán, Turquía, Francia y el Reino Unido intervinieron a través de canales extraoficiales para fomentar las negociaciones, un enfoque que Washington parece haber aceptado[8].

II: Contener las repercusiones políticas y económicas

La decisión de Trump de retrasar los ataques contra las instalaciones energéticas iraníes también puede reflejar un intento de calmar los mercados sacudidos por sus amenazas y la guerra en curso, y de controlar los precios del petróleo, que casi se han duplicado desde el inicio de la guerra —un resultado que podría afectar negativamente al Partido Republicano de Trump en las próximas elecciones de mitad de mandato—. Trump insinuó esto cuando declaró: “El precio del petróleo caerá en picado tan pronto como se alcance un acuerdo… Ahora tenemos una oportunidad muy seria de llegar a un acuerdo”[9]. El anuncio de la prórroga se produjo poco antes de la apertura de los mercados estadounidenses, lo que provocó una caída inmediata de los precios del crudo Brent y una subida del índice S&P 500 y de los bonos del Tesoro estadounidense[10].

Esta interpretación se ve reforzada por el hecho de que, el 20 de marzo, la Administración Trump publicó una exención de sanciones de 30 días que permite la venta y el comercio de crudo iraní ya cargado en petroleros en el mar. Según el secretario del Tesoro de EE. UU., Scott Bessent, la medida forma parte de una estrategia para aliviar las presiones sobre el suministro mundial que se han intensificado desde que comenzó la guerra[11]. Washington también suavizó temporalmente las sanciones sobre el petróleo ruso para inyectar suministro adicional en los mercados. Trump fue explícito sobre su razonamiento, afirmando: “Solo quiero tener todo el petróleo posible en el sistema… Hay buques ahí fuera cargados de petróleo; en lugar de mantenerlo ahí, prefiero que entre en el sistema… Cualquier pequeña cantidad de dinero que obtenga Irán no va a marcar la diferencia en esta guerra”[12].

III: Crear espacio para una solución diplomática

Por supuesto, también es posible que Trump esté buscando una salida, sobre todo tras el fracaso de las hipótesis clave en las que se basa la guerra, entre las que destaca la expectativa del colapso o la rendición del régimen. Parece apostar por que la presión militar podría empujar a algunos elementos del liderazgo iraní hacia las negociaciones, como en Venezuela. Sin embargo, los acontecimientos en Irán sugieren lo contrario.

Trump también podría estar buscando una salida diplomática a una guerra prolongada en Oriente Medio —una guerra que él mismo ha criticado durante mucho tiempo—, especialmente teniendo en cuenta que el conflicto ya le ha costado a Estados Unidos más de 25.000 millones de dólares, y que el Departamento de Defensa ha solicitado otros 200.000 millones al Congreso[13]. No obstante, las perspectivas de un acuerdo rápido entre Washington y Teherán parecen limitadas, dada la insistencia de Trump en que Irán acepte sus condiciones.

IV: Engaño y distracción

Una cuarta posibilidad es que el nuevo plazo sirva en sí mismo como tapadera para nuevos avances militares estadounidenses[14]. Esta valoración se ve respaldada no solo por los precedentes establecidos en junio de 2025 y febrero de 2026, sino también por los acontecimientos sobre el terreno. El 24 de marzo, el Departamento de Defensa de EE. UU. ordenó el despliegue en Oriente Medio de aproximadamente 2.000 efectivos de la Fuerza de Respuesta Inmediata de la 82ª División Aerotransportada, tanto para aumentar la presión sobre Irán como para ampliar las opciones militares, coincidiendo con el lanzamiento de una nueva iniciativa "diplomática" con Irán[15]. Junto con los aproximadamente 4.500 marines que ya están en camino, el número de fuerzas terrestres adicionales desplegadas desde el inicio del conflicto asciende a unos 7.000, lo que indica una posible escalada[16]. La unidad de marines podría tener dos misiones: tomar la isla iraní de Jarg —que alberga infraestructuras petroleras críticas por las que pasa aproximadamente el 90% de las exportaciones de petróleo iraní— y ayudar a asegurar el estrecho de Ormuz mediante el control de las costas iraníes adyacentes.

Supuestos inexactos y cálculos contradictorios

La Administración Trump se enfrenta a una serie de dilemas en su enfoque de la guerra, sobre todo la ausencia de una estrategia clara para ponerle fin y el colapso de muchas de las suposiciones en las que se basaba. Si bien las diferencias entre las prioridades de EE. UU. e Israel siguen siendo limitadas, no socavan la alianza en general. A pesar del optimismo público de Trump sobre un posible avance diplomático, su Administración sigue reforzando su postura militar en la región en medio de una definición poco clara de "victoria". Cabe destacar que Trump ha oscilado entre pedir a los aliados de la OTAN y a países como China, Japón, Corea del Sur y la India que ayuden a garantizar la navegación marítima a través del estrecho de Ormuz —alegando que son los que más dependen de sus flujos de petróleo— y declarar posteriormente que Estados Unidos no necesitaba ayuda tras su negativa, para luego volver a las amenazas de atacar la infraestructura iraní, retirarse y conceder más tiempo a Teherán. Mientras tanto, siguen llegando refuerzos militares estadounidenses a la región, a pesar de que fue la propia guerra la que interrumpió efectivamente la navegación por el estrecho.

Hay indicios crecientes de que Estados Unidos podría estar abocándose a un conflicto prolongado del tipo al que Trump se había opuesto vehementemente durante sus campañas electorales, basado en supuestos erróneos promovidos por Israel. La principal de ellas era la creencia, supuestamente transmitida por Benjamín Netanyahu, de que eliminar a los líderes políticos y militares de Irán desencadenaría protestas masivas que conducirían al colapso del régimen. Animado por Netanyahu a "hacer historia", Trump tomó la decisión el 27 de febrero de iniciar la guerra bajo la bandera de una operación militar a gran escala[17]. Sin embargo, el asesinato de Alí Jameneí y de altos

funcionarios iraníes no condujo al colapso del régimen, ni reprodujo el modelo venezolano —un resultado sobre el que, según se informa, habían advertido las evaluaciones de los servicios de inteligencia estadounidenses, pero que Trump ignoró[18]. También parece haber subestimado el impacto de la guerra en los Estados del Golfo y el riesgo de una escalada regional.

Dada la falta de confianza reinante, es poco probable que el nuevo plazo altere el estado de ánimo en Teherán o genere el tipo de flexibilidad que Trump espera. Los dirigentes iraníes ven pocas razones para creer que Estados Unidos o Israel vayan a respetar cualquier acuerdo futuro[19]. Ghalibaf ha declarado que no es momento para negociaciones, haciendo hincapié en la unidad en torno al liderazgo a la hora de responder a la agresión[20]. Esto reduce aún más la probabilidad de instalar en Irán una figura de liderazgo alternativa similar a Delcy Rodríguez en Venezuela.

Para complicar aún más las cosas a Trump, están los esfuerzos israelíes por socavar cualquier negociación con Irán —como el ataque contra Ali Larijani— y su firme preferencia por destruir la infraestructura energética iraní, debilitando así al régimen y arrastrando potencialmente a los Estados del Golfo a un conflicto más profundo al provocar dinámicas de represalia. A pesar de la afirmación de Netanyahu de que Trump le informó de un posible acuerdo con Irán, sigue mostrándose escéptico respecto a la voluntad de Teherán de satisfacer las exigencias estadounidenses y continúa considerando la guerra como la única opción viable[21]. Mientras Washington insiste en sus condiciones —entre ellas la reapertura incondicional del estrecho de Ormuz, la congelación del programa de misiles de Irán, el cese del enriquecimiento de uranio y el desmantelamiento de su red regional—, Irán ha establecido sus propios requisitos previos: garantías contra una nueva guerra, reparaciones por los daños y el reconocimiento formal de la agresión contra el país, junto con el levantamiento total de las sanciones[22]. También se niega a renunciar a su derecho a un programa nuclear pacífico o a aceptar restricciones a la capacidad de su programa de misiles.

Conclusión

Es difícil determinar si las posibilidades de alcanzar un acuerdo entre Estados Unidos e Irán para poner fin a la guerra han mejorado tras la decisión de Donald Trump de ampliar el plazo para atacar las instalaciones energéticas iraníes. Trump habla de "oportunidades serias y prometedoras" para un acuerdo, y los informes sugieren que Teherán podría estar dispuesto a negociar con el vicepresidente JD Vance —en lugar de con el enviado especial Steve Witkoff o el yerno del presidente, Jared Kushner— debido a una "falta de confianza" tras el colapso de las conversaciones previas al ataque estadounidense-israelí[23]. Pero el plan presentado por la Administración Trump a través de Pakistán equivale, en la práctica, a un instrumento de rendición. La Casa Blanca ha advertido a Irán de que, si rechaza la propuesta, llevará a cabo su amenaza de atacar las instalaciones energéticas iraníes y de tomar el control del estrecho de Ormuz y la isla de Jarg. El plan comprende 15 disposiciones para poner fin a la guerra, centradas en el desmantelamiento completo de las capacidades nucleares de Irán: detener el enriquecimiento de uranio en territorio iraní; transferir el material enriquecido a la Agencia Internacional de Energía Atómica; desmantelar y destruir las instalaciones de Natanz, Isfahán y Fordow; y conceder a la Agencia pleno acceso a toda la información y actividades relacionadas con la energía nuclear en Irán. La propuesta también exige a Irán que abandone su eje regional y sus redes de aliados, y que mantenga abierto el

estrecho de Ormuz como paso marítimo internacional que no puede cerrarse. La cuestión de los misiles se abordaría en una fase posterior, con restricciones impuestas al número y al alcance, y su uso limitado a la "autodefensa". A cambio, Washington se comprometería a levantar todas las sanciones contra Irán, a ayudar en el desarrollo de un proyecto nuclear civil en Bushehr para la generación de electricidad y a eliminar la amenaza de reactivar el mecanismo de "retorno automático"[24].

Es difícil imaginar que Teherán acepte tales condiciones, que le despojarían de las limitadas fuentes de influencia que conserva ante cualquier agresión futura. Si Irán rechazara lo que considera condiciones de rendición, Trump se enfrentaría a un auténtico dilema. Continuar la guerra sin una definición clara de "victoria", o sin lograr un avance diplomático que se ajuste a las condiciones tanto de Washington como de Tel Aviv, podría arrastrar a Estados Unidos a una prolongada guerra de desgaste, lo que implicaría una implicación profunda y prolongada en Oriente Medio del tipo que Trump lleva mucho tiempo describiendo como "guerras estúpidas"[25]. Por otra parte, podría intentar resolver el conflicto mediante el uso máximo de la potencia de fuego estadounidense, una vía que podría tener consecuencias catastróficas para Irán como Estado y para toda la región. Además, la continuación de la guerra podría generar graves repercusiones económicas y políticas, lo que podría llevar a los republicanos a sufrir importantes pérdidas en las próximas elecciones de mitad de mandato. Esto podría convertir a Trump en un "pato cojo" durante los dos últimos años de su presidencia y exponerlo a una serie de investigaciones que los demócratas podrían iniciar sobre cuestiones como el caso Epstein, el presunto uso indebido del cargo presidencial para el enriquecimiento familiar y la decisión de declarar la guerra a Irán sin autorización del Congreso.

Trump parece, por tanto, estar buscando una salida y ha declarado la victoria en varias ocasiones como preparación para tal movimiento. Si no logra encontrar una vía de escape viable, podría encontrarse finalmente ante una de las dos opciones catastróficas descritas anteriormente.

Este Análisis fue publicado originalmente por el Arab Center for Research and Policy Studies (ACRPS). Puede consultarse en inglés en este enlace.

Las ideas expresadas en este Análisis corresponden a los autores y no reflejan necesariamente la postura del CEARC

Notas y referencias

[1] "Trump Threatens to 'Obliterate' Iran's Power Plants as Iran Strikes 2 Israeli Cities", *NPR*, 22/3/2026, en: https://www.npr.org/2026/03/22/nx-s1-5756308/trump-threatens-obliterate-irans-power-plants-iran-strikes-2-israeli-cities

[2] Michael Birnbaum, "Trump Says U.S. is Postponing Strikes as it Negotiates End to War with Iran", *The Washington Post*, 23/3/2026, en: https://www.washingtonpost.com/politics/2026/03/23/trump-iran-talks-strikes/

[3] Adam Rasgon, Julian E. Barnes y Farnaz Fassihi, "United States Said to Have Sent Iran a Plan to End the Middle East War", *New York Times*, 24/3/26, en: https://www.nytimes.com/2026/03/24/world/middleeast/us-iran-peace-plan.html

[4] Ben Bartenstein *et al*., "Trump Began Iran Talks as Allies Warned War Risked Disaster", *Bloomberg*, 23/3/2026, en: https://www.bloomberg.com/news/articles/2026-03-23/trump-s-market-driven-reversal-buys-time-but-skepticism-abounds

[5]Barak Ravid, "Trump: U.S. Negotiating with Senior Iranian Official", *Axios*, 23/3/2026, en: https://www.axios.com/2026/03/23/trump-suspends-iran-strikes-hormuz-negotiations

[6] Tobias Siegal y Sam Halpern, "Trump Says US had 'Very Good Talks' with Iran to End War, Gives Five-day Deadline", *The Jerusalem Post*, 23/3/2026, en: https://www.jpost.com/middle-east/iran-news/article-890907

[7] Bartenstein *et al*.

[8] Summer Said *et al*., "The Back-channel Diplomacy Behind Trump's U-turn on Iran", *The Wall Street Journal*, 23/3/2026, en: https://www.wsj.com/world/middle-east/the-back-channel-diplomacy-behind-trumps-u-turn-on-iran-b70efc60?gaa_at=eafs&gaa_n=AWEtsqd6o9P61DxnWJVfjVxTmtMP72dWZRq_UAx0KjPQLFMd_Dr7dkrxj9Q4&gaa_ts=69c391db&gaa_sig=dhc-4dfr24gzZBKHvvnhX9JgIvRU-3jAkf3PryJVE7O-pHvumZjCd15NKqhVo11o7PJeVKDQSRNNUJhSmvEjcQ%3D%3D

[9] Aamer Madhani, "Trump says US and Iran are talking. His claim is eliciting market cheers and plenty of skepticism", *The Washington Post*, 23/3/2026, en: https://www.washingtonpost.com/politics/2026/03/23/trump-iran-talks-objectives/89395a56-26f0-11f1-a0f2-3ba4c9fe08ac_story.html

[10] Bartenstein *et al*.

[11] Steve Benen, "Trump, Bessent Struggle to Defend Easing of Iranian Oil Sanctions Amid a War,", *MS Now*, 23/3/2026, en: https://www.ms.now/rachel-maddow-show/maddowblog/trump-bessent-struggle-to-defend-easing-of-iranian-oil-sanctions-amid-a-war

[12] Ibíd.

[13] Lisa Mascaro y Kevin Freking, "Pentagon Seeks $200 Billion in Additional Funds for the Iran War, AP Source Says", *Associated Press*, 19/3/2026, en: https://apnews.com/article/iran-war-us-pentagon-972ec1bd956a2c3633e6ab7fff389791

[14] Bartenstein *et al*.

[15] Paul McLeary, "Pentagon Prepares to Send another 3,000 Troops to Middle East", *Politico*, 24/3/2026, en: https://www.politico.com/news/2026/03/24/pentagon-troops-deploy-middle-east-00841827

[16] Eric Schmitt, "Around 2,000 U.S. Paratroopers to be Sent to the Middle East", *The New York Times*, 24/3/2026, en: https://www.nytimes.com/2026/03/24/us/politics/82nd-airborne-division-iran-troops.html

[17] Erin Banco, Gram Slattery y Maayan Lubell, “Trump Approved Iran Operation after Netanyahu Argued for Joint Killing of Khamenei, Sources Say”, *Reuters*, 23/3/2026, en: https://www.reuters.com/world/middle-east/trump-approved-iran-operation-after-netanyahu-argued-joint-killing-khamenei-2026-03-23/

[18] Dan De Luce, “U.S. Intelligence Chiefs' Testimony is out of Sync with Trump's Talking Points”, *NBC News*, 20/3/2026, en: https://www.nbcnews.com/politics/national-security/us-intelligence-chiefs-testimony-sync-trumps-talking-points-rcna264383

[19] Dasha Burns, Eli Stokols y Diana Nerozzi, “‘We're in the Testing Phase’: Trump Admin Eyeing Iran’s Parliament Speaker as US-backed Leader”, *Politico*, 23/3/2026, en: https://www.politico.com/news/2026/03/23/hes-a-hot-option-white-house-eyes-irans-parliament-speaker-as-potential-u-s-backed-leader-00840730

[20] Saber Ghol Anbari, “Ghalibaf Denies Negotiations with Washington”, *Al-Araby Al-Jadeed*, (en árabe) 23/3/2026, en: https://www.alaraby.co.uk/politics/%D8%A7%D9%84%D8%AD%D8%B1%D8%A8-%D9%81%D9%8A-%D8%A7%D9%84%D9%85%D9%86%D8%B7%D9%82%D8%A9-%D8%A5%D8%B5%D8%A7%D8%A8%D8%A7%D8%AA-%D9%81%D9%8A-%D8%AA%D9%84-%D8%A3%D8%A8%D9%8A%D8%A8-%D9%88%D8%AD%D8%B1%D8%A7%D9%83-%D9%8A%D8%B3%D8%A7%D8%A8%D9%82-%D9%85%D9%87%D9%84%D8%A9-%D9%81%D8%AA%D8%AD-%D9%85%D8%B6%D9%8A%D9%82-%D9%87%D8%B1%D9%85%D8%B2

[21] Tara Suter, “Netanyahu Says Trump Sees Opportunity for Deal with Iran”, *The Hill*, 23/3/2026, en: https://thehill.com/policy/defense/5796913-trump-netanyahu-iran-deal/

[22] Ahmed Mreisi, “Conditions or Manoeuvre? Behind the Scenes of the Mediation Between Washington and Tehran and Tel Aviv's Position”, *Al Jazeera*, (en árabe) 23/3/2026, en: https://www.aljazeera.net/news/2026/3/23/%D8%B4%D8%B1%D9%88%D8%B7-%D8%A3%D9%85-%D9%85%D9%86%D8%A7%D9%88%D8%B1%D8%A9-%D9%83%D9%88%D8%A7%D9%84%D9%8A%D8%B3-%D8%A7%D9%84%D9%88%D8%B3%D8%A7%D8%B7%D8%A9-%D8%A8%D9%8A%D9%86

[23] “Report: Iran Wants to Negotiate with Vance, not Kushner or Witkoff”, *The Economist Times*, 25/3/2026, en: https://economictimes.indiatimes.com/news/defence/iran-prefers-negotiations-with-vice-president-vance-over-kushner-and-witkoff-in-us-talks/articleshow/129789622.cms?from=mdr

[24] “Washington sends 15-point plan to Iran starting with a month-long truc”, *Al-Araby Al-Jadeed*, (en árabe) 25/3/2026, en: https://www.alaraby.co.uk/politics/%D9%88%D8%A7%D8%B4%D9%86%D8%B7%D9%86-%D8%AA%D8%B1%D8%B3%D9%84-%D8%AE%D8%B7%D8%A9-%D9%85%D9%86-15-%D8%A8%D9%86%D8%AF%D8%A7%D9%8B-

%D8%A5%D9%84%D9%89-%D8%A5%D9%8A%D8%B1%D8%A7%D9%86-%D8%AA%D8%A8%D8%AF%D8%A3-%D8%A8%D9%87%D8%AF%D9%86%D8%A9-%D9%85%D8%AF%D8%AA%D9%87%D8%A7-%D8%B4%D9%87%D8%B1

[25] Jason Lange y Bo Erickson, “Exclusive: Trump's approval hits new 36% low as fuel prices surge amid Iran war, Reuters/Ipsos poll finds”, *Reuters*, 24/3/2026, en: https://www.reuters.com/world/us/trumps-approval-hits-new-36-low-fuel-prices-surge-amid-iran-war-reutersipsos-2026-03-24/